

La República Popular China

ARMANDO CASTAÑEDA

Al sinnúmero de apreciaciones que se le presentan al visitante de la República Popular China en 1982, se pueden adicionar tres fundamentales: el milenario Pueblo Chino es muy numeroso, como que constituye la cuarta parte de la población mundial, es disciplinado y tiene deseos de progresar.

Ajenos al problema de si el sistema que actualmente rige en China es el mejor, lo que no se puede ocultar es el resultado. Después del largo camino que tuvo que soportar con la época feudal, que aquí se prolongó hasta finales del siglo pasado, viene la República con el doctor Sun Yat-Sen y posteriormente con el General Chiang Kai Shek. Esta época fue de gran inestabilidad y dio origen a que se saturara el ya conocido mercado o tráfico del Opio, impuesto por los europeos desde mediados del Siglo XIX. A pesar de la ayuda occidental las huestes de Mao Tse Tung establecen un Gobierno Comunista a partir de 1.949 y el resultado es lo que se ve en China de hoy.

De las hambrunas se ha pasado a que el pueblo chino coma y coma bien; del Opio y el tráfico de narcóticos, se ha pasado a la organización del trabajo y al orden. La época de los tristemente célebres centros de Shangai y Cantón con su prostitución y centros de diversión ha hecho tránsito a la fábrica, a la universidad, a la planeación.

Si los Chinos tuvieron que comerse los perros, los lagartos, las culebras y hasta los pájaros, hoy se alimentan a base de verduras, pescado, carne y arroz.

El grupo social se nos presenta amistoso, sincero, confiado, casi ingenuo, pero con una disciplina y un sentido moral a toda prueba. Este aspecto a todas luces impresionante y definitivo, hace ver un gran porvenir para China en el Siglo XXI.

Si no se presenta una conflagración mundial en la cual resulte involucrada China, no hay duda que no será ya una Nación grande en vía de desarrollo, sino la Nación más poderosa de la tierra.

El hecho de poder alimentar a más de 1.000 millones de seres es el colosal, pero mantener una estructura que pueda planificar la familia limitando el número de hijos y acabar con el trabajo de estupefacientes, el licor, la prostitución es obra de titanes, y ellos son: el pueblo chino, el artesano, el obrero, el estudiante, el campesino que siente que está haciendo grande a su país con su trabajo, con su estudio y por sobre todo con su comportamiento en el Grupo Social.

Hoy en China es excepción el tener hijos fuera del matrimonio, es preocupación fundamental la formación intelectual y profesional. Se preocupan más por el desarrollo físico que por las diversiones occidentales del baile, el trago, el cigarrillo, el cine, etc. Esto ha hecho que se fijen metas a cumplir y planear sin poder equivocarse, ya que cualquier error puede ser fatal.

La experiencia vivida con la Revolución Cultural de Mao todavía la lamentan; fue un retroceso a su actividad revolucionaria. Hoy aspiran a cumplir metas de tecnificación y apertura al mundo exterior. A pesar de ser cuarto en el mundo en producción de materias primas (carbón, petróleo y energía) descienden al décimo lugar en Productividad, como consecuencia de su falta de tecnología.

China Popular ha mantenido las ideas de Marx y Engels, así como las tesis de Lenín en la conducción del Estado; respetan aún las Enseñanzas de Mao Tse Tung, pero están logrando un gobierno plural, en donde no se presentan los problemas de sucesión que ha tenido Rusia. Hoy hay cambio de Ministros, Secretario del Partido, como una cosa corriente. Lo que sí es cierto es que aquellos compañeros de Mao que hicieron la Revolución que culminó en 1949, están siendo reemplazados en la dirección del Estado por Gobernantes menores de 50 años.

En el campo de la educación china tienen más de 150 millones de alumnos en formación primaria; 45.000.000 en secundaria y varios millones en educación superior, lo que indica que uno de cada cuatro chinos tiene acceso a la enseñanza.

Hoy cuenta con 600 centros docentes superiores (89 de ellos muy importantes), hay un total de 819 especialidades que incluyen 532 de Ingeniería y Ciencias.

El progreso científico y tecnológico está en franco desarrollo: se estudia y se investiga con resultados muy positivos.

A la par de lograr tecnificación, China se encuentra actualmente en un proceso de cambio de su legislación para efectuar la regulación económica, como parte del transcurso de apertura al mundo, proclamado por el XII Congreso del Partido Comunista. Las leyes que se están reformando hacen referencia principalmente a la propiedad, a la utilización del suelo, sus recursos y a la dirección económica, finanzas, impuestos, proyectos de construcción, trabajo, bienestar social y seguridad.

El cambio se está efectuando basado en el principio de igualdad y mutuo beneficio, respecto a terceros países. Su fin primordial es la importación de tecnología, inversiones de China en países extranjeros chinos de Ultramar.

Actualmente se ve el resultado de un plan comparativo entre el desarrollo urbano y el rural, para hacer menos amplia la brecha entre la ciudad y el campo. Ya han tenido muy buenos resultados estas regulaciones y desde que se promulgaron leyes sobre desarrollo de Empresas Individuales, el número de personas que han establecido sus propios negocios ha aumentado de 180.000 en 1.976 a 1.040.000 en 1981.

Este avance es muy significativo en un país donde todos los medios de producción son de propiedad del Estado. Quizá se han hecho para incentivar la producción.

En este campo de la normatividad quieren permanecer a la vanguardia, fortaleciendo leyes sobre protección ambiental para lograr un positivo control de la polución.

Estas reformas tienden a mejorar sus relaciones con el resto del mundo y a ampliar el comercio de exportación. China hace esfuerzos por un desarrollo grande en este campo y un incremento de intercambio comercial internacional, así como hace contribuciones al fomento de la comprensión mutua y amistad entre el pueblo Chino y los pueblos de los diversos países del mundo.

ARMANDO CASTAÑEDA. Abogado, extractor de la Universidad Distrital, director del departamento de post-grado de la Universidad Central.